

**CONSEJO**

**Centésima duodécima Reunión**

**INFORME DEL DIRECTOR GENERAL PARA LA  
CENTÉSIMA DUODÉCIMA REUNIÓN DEL CONSEJO**

**Sr. António Vitorino**

Ginebra  
Del 29 de noviembre al 1º de diciembre de 2021



## **INFORME DEL DIRECTOR GENERAL PARA LA CENTÉSIMA DUODÉCIMA REUNIÓN DEL CONSEJO**

### **Introducción**

1. Excelencias, me es grato pronunciar esta declaración en el segundo día de reunión del Consejo, después de haber entablado un debate a fondo sobre los principales retos planteados en los ámbitos del viaje, la migración y la movilidad en el contexto de una pandemia que aún nos afecta a todos. Les agradezco a todos su compromiso y colaboración en torno a este importante asunto. La OIM ha escuchado sus preocupaciones. Seguiremos trabajando con ustedes para garantizar que la salud pública se integre plenamente en la movilidad transfronteriza, al tiempo que encontramos formas de restablecer sistemas predecibles para una migración segura, ordenada y regular en beneficio de todos, y de garantizar que los migrantes y otras personas en movimiento reciban el apoyo requerido.

2. Este tipo de intercambios es fundamental para vincular la labor que realiza la OIM en todo el mundo —desde las operaciones a gran escala hasta las iniciativas locales, pero de importancia crucial— con las decisiones que deben afrontar ustedes como gobiernos e interesados. A medida que vayamos adquiriendo conocimientos, esperamos transmitirles ese aprendizaje y fomentar con ello las decisiones basadas en datos empíricos y en la experiencia que puede aportar la OIM.

### **Movilidad**

3. Como ha quedado ampliamente demostrado en nuestro debate, las repercusiones de la pandemia de la enfermedad coronavírica de 2019 (COVID-19) siguen siendo notables en todo el mundo. Sin embargo, estas se experimentan de forma muy desigual. Hasta hace unos días, en algunos países se podía vislumbrar un frágil retorno a una cuasinormalidad; las economías repuntaban, y la gente volvía a las oficinas, a las escuelas y a la vida social, aunque se barrunten nuevos contratiempos y variantes. En otras partes del mundo, la vida y los medios de sustento siguen siendo muy inestables, y las economías están bajo presión, con pocas esperanzas de progreso a corto plazo.

4. Ya hemos hablado de los riesgos que plantean las continuas perturbaciones en los viajes y la movilidad debidas a las actuales restricciones fronterizas, y de la necesidad de garantizar la igualdad de condiciones. En la OIM, tenemos otras dos preocupaciones, que seguimos abordando a través de nuestros programas.

5. En primer lugar, la inclusión de los migrantes en todos los programas de ayuda a la recuperación social y económica, y en segundo, la necesidad de garantizar la salud y la seguridad continuas de las personas en movimiento. Esto abarca desde la inclusión socioeconómica en el empleo, el acceso a la asistencia social y la inclusión en los programas de vacunación, hasta los esfuerzos para garantizar unas condiciones de vida saludables para los migrantes y los desplazados de todo el mundo.

6. La inclusión puede parecer a menudo un eslogan trillado, pero que rara vez se materializa plenamente. Para la OIM, es un principio que ponemos en práctica en todas nuestras actividades. Y es que, conforme concluyen las medidas especiales adoptadas por los gobiernos para apoyar a las familias, muchos migrantes siguen siendo económicamente vulnerables, y algunos siguen estando desamparados y lejos de su hogar.

### **Cuadro 1. Repercusiones de la pandemia para la movilidad**

Hasta el 1º de noviembre, un total de 229 países, territorios y zonas habían emitido 111.456 medidas relacionadas con los viajes, lo que supone un ligero aumento con respecto al mes anterior. Desde el comienzo de la pandemia, ello ha pasado de las restricciones de viaje a la entrada condicional. Actualmente, la mayoría de las medidas (a saber, un total de 85.255) se refieren a las condiciones de entrada<sup>1</sup>.

La OIM estima que, para mediados de 2020, más de 3 millones de personas se habían quedado varadas a escala mundial. Muchos ya han regresado a sus hogares, sin embargo, a otros se les ha impedido viajar. En 2020, solo el número de pasajeros por vía aérea se redujo en un 60% en comparación con 2019 (pasando de 4.500 millones a 1.800 millones), y la OIM calcula que, como consecuencia de la COVID-19, hubo alrededor de 2 millones de migrantes menos de lo previsto en 2020. Además, en 2020, los flujos migratorios permanentes hacia los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) se redujeron en más de un 30%, cayendo al nivel más bajo desde 2003. La migración laboral temporal también disminuyó drásticamente<sup>2</sup>.

Del mismo modo, en 2020, los confinamientos y las restricciones a la movilidad propiciaron una disminución del 8,8% de las horas de trabajo globales (con respecto al cuarto trimestre de 2019). Solo los países del Grupo de los 20 (G20) perdieron el equivalente a 195 millones de empleos a tiempo completo en 2020, lo que supuso una pérdida de ingresos laborales del 8,1% (esto es, de 3,2 billones de dólares EE.UU.)<sup>3</sup>. Los migrantes se han visto afectados por los recortes de empleo, especialmente aquellos que trabajan en sectores cíclicos como la hostelería y la construcción, y ahora afrontan, en general, unas condiciones de trabajo más precarias.

A pesar de ello, los migrantes han demostrado ser resilientes en lo que atañe a la facilitación de apoyo, pues las remesas solo han disminuido ligeramente durante 2020, pasando de los 718.000 millones de dólares EE.UU. en 2019 a los 702.000 millones de dólares EE.UU. en 2020. Los migrantes también han demostrado ser un elemento fundamental para la respuesta a la COVID-19, especialmente en los sectores de la salud, la agricultura y los servicios alimentarios, y algunos gobiernos han hecho excepciones esenciales para permitir los viajes de los trabajadores de temporada.

7. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), si los suministros mundiales de la vacuna contra la COVID-19 se hubieran distribuido equitativamente, el mundo podría haber alcanzado ya una cobertura del 40%. En cambio, seguimos observando una enorme disparidad en el acceso a las vacunas, y 51 países han vacunado a menos del 10% de su población. Es más, no se trata solo de un problema de disponibilidad de vacunas, sino también de la falta de infraestructuras para un suministro eficaz. Por ello, es primordial llevar las vacunas directamente a las comunidades locales y a los más necesitados.

<sup>1</sup> OIM, Resumen de las restricciones de movilidad a escala mundial: Información actualizada semanal – 1º de noviembre de 2021. Serie de información actualizada sobre las repercusiones de la COVID-19 en la movilidad.

<sup>2</sup> Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *International Migration Outlook 2021* (Paris, 2021).

<sup>3</sup> Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Organización Internacional del Trabajo (OIT), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *2021 Annual International Migration and Forced Displacement Trends and Policies Report to the G20* (2021).

8. Los informes de las propias encuestas de la OIM muestran que, en muchos países del mundo, los migrantes siguen afrontando dificultades para acceder a los programas de vacunación. De los 177 países en los que se han realizado encuestas, 122 brindaron en la práctica el acceso a las vacunas contra la COVID-19 a los migrantes regulares. Sin embargo, aunque 67 países facilitan el acceso a los migrantes irregulares, la situación de estos en la mayoría de los países sigue estando poco clara.

9. Incluso en los países en los que los programas incluyen formalmente a los migrantes, hay barreras informales, como la necesidad de contar con documentos de identidad y la falta de acceso a la información, que obstaculizan el acceso real a las vacunas. También nos preocupa cada vez más que la desinformación sobre la seguridad de las vacunas pueda dificultar aún más la vacunación dentro de los grupos más vulnerables al contagio, incluidas las personas en movimiento.

**Cuadro 2. Vacunas contra la COVID-19 y apoyo en materia de salud para los migrantes facilitados por la OIM**

La OIM presta asistencia a 38 Estados Miembros en sus campañas de vacunación contra la COVID-19 dirigidas a los migrantes, incluida la administración de las vacunas contra la COVID-19 distribuidas por el Mecanismo COVAX en cinco países. La asistencia también se refuerza a través de actividades esenciales como la divulgación y la movilización social, incluidas las iniciativas de comunicación de riesgos y de participación comunitaria, a fin de responder a los recelos que suscitan las vacunas y fomentar la aceptación.

La OIM ofrece asimismo apoyo operacional para la prestación de servicios, incluidos el transporte y la logística, el apoyo a la cadena de frío y la mejora de la cadena de suministro. Es más, se espera que el número de países a los que la OIM presta asistencia aumente a medida que se incrementa la disponibilidad de las vacunas a través del Mecanismo COVAX.

10. Asimismo, debemos seguir reconstruyendo y reforzando los canales legales para la migración, al tiempo que mitigamos los efectos duraderos de la pandemia a largo plazo, tanto para los migrantes como para los numerosos países que dependen en gran medida de la migración, antes de que nuestro propósito colectivo de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 comience a ser menos factible.

11. Hemos sido testigos de la escasez de mano de obra general y sectorial que registran muchos países de todo el mundo, mientras que otros se esfuerzan por facilitar el retorno a gran escala de los trabajadores migrantes. Un creciente número de países ha reconocido el valor de los trabajadores móviles cualificados, y ha creado oportunidades de visado para los llamados "nómadas digitales", trabajadores que si bien se ganan el salario con el trabajo a distancia, lo gastan localmente. En este contexto, la pandemia ha puesto de manifiesto la profunda conexión entre la migración y la salud económica, pero también las vulnerabilidades de los migrantes, quienes afrontan contratos de empleo precarios y condiciones laborales inseguras.

12. Habida cuenta de ello, no es fácil saber si volveremos al *statu quo* o si encontraremos una nueva normalidad tras la pandemia. No obstante, debemos asegurarnos de que las decisiones que tomemos hoy no menoscaben las oportunidades de quienes deseen desplazarse, o de aquellos que deseen acogerlos. Es más, muchos gobiernos están redoblando sus esfuerzos para incorporar a los migrantes a sus mercados laborales nacionales. Ello representa una oportunidad para recalibrar, es decir, para reconsiderar el valor de los migrantes no solo para nuestras economías, sino también para nuestras sociedades, y para garantizar que la relación entre gobiernos, empleadores y migrantes sirva para promover condiciones de trabajo más justas y decentes, incluido el acceso a la atención sanitaria.

### **Cuadro 3. Retorno de trabajadores migrantes a Filipinas: efectos y respuestas**

En 2020, la OIM realizó una encuesta para evaluar la repercusión de la COVID-19 en los trabajadores filipinos de ultramar que retornaban al país; esta contó con la participación de más de 8.000 de dichos trabajadores, la gran mayoría procedentes de la región del Golfo. De hecho, en 2020, más de 790.000 filipinos de los 10 millones residentes en el extranjero en 2019 retornaron al país, mientras que el número de personas enviadas a trabajar en el extranjero a través de agencias de contratación privadas se redujo en un 75% durante el mismo periodo, pasando de 2,16 millones en 2019 a algo menos de 550.000 en 2020, la cifra más baja desde 1990.

La repercusión tanto para las personas como para el país en su conjunto ha sido significativa. Casi la mitad de los encuestados —la gran mayoría de los cuales estaba en edad de trabajar— declararon haber registrado una disminución superior al 60% en los ingresos familiares. Además, el 83% seguía en desempleo tres meses después de su llegada, una situación agravada por el hecho de que algunos migrantes que habían retornado no habían recibido sus últimos pagos salariales o la compensación por la rescisión anticipada de los contratos. Aunque casi la mitad de los entrevistados expresaron su intención de crear una empresa, solo el 27% tenía el capital necesario para hacerlo. Más de la mitad expresó su deseo de actualizar sus conocimientos. Asimismo, en 2020, el desempleo se duplicó, alcanzando el 10,2%, frente al 5,1% en 2019.

En este contexto, basándose en los resultados de la encuesta de la OIM, el Gobierno duplicó el importe de las subvenciones para la reintegración concedidas a los migrantes en situación de vulnerabilidad. Además, la OIM y el Gobierno trabajan activamente en la actualización de los marcos de reintegración para los migrantes que regresan en situaciones de vulnerabilidad, velando por la adopción de un enfoque basado en la gestión de casos personalizada que incluya asistencia psicosocial integral además de apoyo económico.

No obstante, casi la mitad de los encuestados expresó su deseo de volver a migrar al extranjero, cuando fuese posible. A este respecto, la OIM y el Gobierno siguen colaborando con el sector privado para mejorar y promover la contratación ética de trabajadores filipinos en el extranjero.

13. No hay lugar para la complacencia. No hay lugar para la xenofobia y el racismo. Tampoco hay lugar para la exclusión, como lo ha señalado claramente el Secretario General en su agenda común.

14. Hoy por hoy, observamos la adopción de una actitud defensiva hacia los migrantes en casi todo el mundo. A pesar del alto costo y de las ganancias iniciales que conlleva la construcción de muros a través de las fronteras, muchos países recurren únicamente a la imposición de barreras, en lugar de adoptar enfoques integrales para abordar los complejos movimientos mixtos. Esto ocurre incluso después de que los gobiernos, las comunidades y el sector privado hayan reconocido nuevamente el valor de los migrantes en sus fuerzas de trabajo y sus comunidades, especialmente en los países que experimentan una grave escasez de mano de obra.

15. Ello no obstante, la brecha entre estas dinámicas —el migrante como salvador frente al migrante como villano— se está ampliando, y apunta a una comprensión rotundamente equivocada de los migrantes y la migración.

16. Así pues, observamos la instrumentalización de tantos migrantes —convirtiéndolos en víctimas— en contiendas geopolíticas y donde quedan atrapados en disputas que, si bien no les conciernen en absoluto, ponen en peligro sus vidas. Vemos a demasiados migrantes caer en situaciones de vulnerabilidad debido a travesías peligrosas, incluso a través de rutas que no suscitan los titulares internacionales, pero que siguen causando una profunda angustia a las familias en el país de origen y ponen a los migrantes en manos de traficantes y tratantes sin escrúpulos. En lo que va de año, la OIM ha contabilizado al menos 4.266 migrantes muertos y desaparecidos en todo el mundo.

#### Cuadro 4. Travesías peligrosas

La OIM desempeña su labor en todas las regiones del mundo para proteger a quienes han emprendido travesías peligrosas, potencialmente mortales, y facilitar el retorno voluntario de quienes lo requieren. Factores como la asimetría de ingresos, la falta de oportunidades de empleo, la violencia social y los conflictos políticos se entremezclan cada vez más con los efectos adversos del cambio climático y los desastres relacionados con el clima.

En 2020, a lo largo de la ruta oriental —desde el Cuerno de África hasta la Península Arábiga—, la OIM contabilizó 37.535 migrantes que llegaron al Yemen desde el Cuerno de África, lo que supone una disminución del 73% en comparación con 2019, principalmente debido a las restricciones de movilidad relacionadas con la pandemia. A pesar de esta disminución, la OIM ha observado un aumento del número de migrantes varados en dicha ruta. Los migrantes emprenden ahora travesías de retorno al Cuerno de África igualmente arriesgadas, a veces con la ayuda de traficantes, en parte debido a la falta de trabajo en el Yemen y Arabia Saudí.

En lo que va de 2021, más de 109.000 migrantes han llegado a Europa (a saber, a España, Chipre, Grecia, Italia y Malta) a través de varias rutas del Mediterráneo, y cerca de 2.500 han perdido la vida. Aunque las cifras varían en función de las distintas rutas, subsiste el profundo deseo de migrar, y ello a pesar de la pandemia de la COVID-19 (y en algunos casos más bien a causa de ella). Sin embargo, hay tantos que sufren violencia y se exponen al peligro, algunos incluso pierden la vida, y ello mucho antes de llegar al mar Mediterráneo.

La migración hacia el norte desde América Central ha aumentado significativamente en los últimos años, al tiempo que el abanico de nacionalidades de los migrantes se ha diversificado, pues estos provienen de lugares más al sur y también de otras regiones del mundo. El Tapón del Darién ha demostrado ser una región especialmente peligrosa; a pesar de ello, el gobierno panameño calcula que más de 91.300 personas cruzaron la selva entre enero y octubre de 2021.

17. Así pues, acojo con satisfacción los esfuerzos de quienes adoptan un enfoque más exhaustivo y *compasivo*, incluso al tiempo que se atienden al estado de derecho. Asimismo, celebro los esfuerzos de quienes entienden que las fronteras pueden gestionarse de forma humana —es decir, con el debido respeto de los derechos humanos y las necesidades humanitarias de quienes aspiran a cruzarlas—, aunque esto no dé lugar a la concesión de asilo ni a la autorización de residencia. Además, encomio a quienes reconocen el valor que ofrecen las vías de entrada legal no solo para los migrantes, sino también para los países a los que llegan; y a quienes se comprometen decididamente a abordar los factores que incitan a las personas a desplazarse —en particular a aquellos que se desplazan desde regiones en crisis— y a luchar contra los interlocutores inescrupulosos que tratan de explotar la desesperación de los migrantes.

18. Este enfoque integral es esencial en contextos como el de América Central, donde la OIM trabaja con todos los países de la región para encarar los factores determinantes subyacentes de la migración, al tiempo que gestiona las vulnerabilidades muy concretas propiciadas por las peligrosas travesías entre la frontera entre los Estados Unidos de América y México, sobre todo a través del Tapón del Darién.

**Cuadro 5. Reflexión y medidas innovadoras para generar resultados sostenibles en materia de migración**

La OIM colabora con muchos Estados Miembros para desarrollar una reflexión y unas medidas innovadoras para reducir las vulnerabilidades y satisfacer, al mismo tiempo, las verdaderas necesidades sociales y económicas.

Los programas de reintegración sostenible de la OIM —en África, Medio Oriente, América Central y del Sur y Asia— siguen centrándose en enfoques adaptados a las necesidades identificadas. Por ejemplo, a través del proyecto Implementación de un enfoque integrado para la reintegración, financiado por el Reino Unido, la OIM puso a prueba un programa de mentoría en Guinea, Marruecos y Senegal. Doce mentores de la comunidad local de cada uno de los tres países brindaron un seguimiento y una asistencia específicos a un total de 222 migrantes que habían retornado.

Del mismo modo, para promover la empleabilidad de los jóvenes en Túnez, la OIM ha facilitado empleos de corta duración en Bélgica, proporcionando con ello oportunidades concretas para que los recién graduados amplíen sus competencias y aumenten sus posibilidades para encontrar un trabajo o abrir su propio negocio.

19. Los movimientos que hemos observado en toda América Central demuestran que las decisiones de migración suelen depender de una serie de factores determinantes subyacentes, entre ellos los efectos adversos del cambio climático. Estos últimos amenazan con revertir los logros alcanzados en materia de desarrollo y contribuyen a la inestabilidad en las regiones frágiles. Para 2050, habría unos 216 millones desplazados dentro de sus propios países debido a los efectos de evolución lenta del cambio climático. Esto constituye una emergencia mundial que ningún país puede ignorar.

20. La OIM está más decidida que nunca a asumir el papel que le corresponde. Nuestra prioridad es apoyar a los Estados Miembros a largo plazo. Así pues, en la Estrategia Institucional sobre Migración, Medio Ambiente y Cambio Climático 2021-2030, hemos establecido tres objetivos generales que guiarán nuestra labor; a saber: a) la respuesta a los factores ambientales que impulsan la migración mediante la prestación de apoyo para una acción climática ambiciosa; b) el fortalecimiento de la gestión de la migración en el contexto del cambio climático, incluso mediante la facilitación de una migración segura, ordenada y regular; y c) la prestación de asistencia y protección a los migrantes y los desplazados debido a los efectos y desastres ambientales.

21. El valor particular que reviste la labor de la OIM proviene de su capacidad para vincular la pericia operacional con el debate normativo de alto nivel, asociándose con un abanico diverso de interlocutores, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Foro de Vulnerabilidad Climática, a fin de promover la formulación de políticas, el diálogo sobre la gobernanza y la consolidación de conocimientos en diferentes partes del mundo, desde África Occidental hasta Asia y el Pacífico, pasando por el Caribe. Apoyamos los esfuerzos innovadores para la adopción de enfoques regionales, como la Iniciativa de Movilidad Climática de África, y trabajamos activamente en la elaboración de un marco regional para el Pacífico. Además, colaboramos directamente con los migrantes y las comunidades de acogida en todo el mundo para fomentar la resiliencia y mejorar la vida de todas las personas en las zonas vulnerables al clima.

22. Dado que acaba de concluir el 26º periodo de sesiones de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP 26), bajo el hábil liderazgo del Reino Unido, quisiera hacer un llamamiento para que todos confieran la debida atención a las dimensiones de la movilidad en relación con el cambio climático, que lamentablemente no han sido un tema destacado en sus deliberaciones. En los próximos meses, tengo la intención de colaborar con Egipto, así como con otros asociados, para abogar por que se conceda una mayor atención a aspectos



como la adaptación al cambio climático y los daños y perjuicios. Quisiera encomiar asimismo el reciente informe del Presidente de los Estados Unidos de América sobre el cambio climático y la migración.

23. Estoy convencido de que podemos redoblar nuestros esfuerzos colectivos en este ámbito. Ningún país, ya sea desarrollado y bien equipado, o bien vulnerable a la inestabilidad y las perturbaciones, podrá evitar sufrir los efectos del cambio climático y ambiental. Por ello, debemos aunar esfuerzos para lograr un cambio significativo.

#### **Cuadro 6. Iniciativas regionales para abordar el cambio climático y ambiental, la migración y el desarrollo**

La intersección de las actividades relacionadas con el clima, el desarrollo y la migración es primordial para salvaguardar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y garantizar la prosperidad compartida hasta mediados de siglo y más allá.

En septiembre de 2021, la Comisión de la Unión Africana, junto con la OIM, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, presentaron la Iniciativa de África sobre la migración por motivos climáticos. El objetivo de esta alianza internacional es generar un impulso político y los recursos para aprovechar el potencial de la movilidad en el contexto de la crisis climática, así como abordar la migración y el desplazamiento forzados inducidos por el clima en todo el continente africano.

En la región de Asia y el Pacífico, la OIM colabora con la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico, la Organización Internacional del Trabajo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico y la Plataforma sobre el Desplazamiento por Desastres para fomentar la protección y el empoderamiento de los migrantes y las comunidades afectadas por el cambio climático y los desastres.

#### **Resiliencia**

24. Incluso durante la pandemia, nuevas emergencias políticas y humanitarias críticas siguieron predominando en los titulares de todo el mundo, como en Mozambique, la República Bolivariana de Venezuela y el Sahel. La OIM siguió dando respuesta a estas emergencias y, cuando ha sido necesario, ha redoblado esfuerzos. Sin embargo, somos plenamente conscientes de que algunas emergencias han pasado a un segundo plano. Y les aseguro que estas no son menos graves, sino que a veces ya no suscitan la atención de la comunidad internacional, hecho que queda claramente reflejado en la cuantía de la financiación.

25. Hace poco más de tres meses, fuimos testigos de un raudo deterioro en el Afganistán. Para ser claros, incluso antes de agosto, el país estaba en crisis, pues gran parte de la población dependía principalmente de la ayuda humanitaria tras más de cuatro décadas de conflicto y empobrecimiento, y de la grave sequía que provocó una de las peores crisis alimentarias del mundo. Mientras tanto, un sistema sanitario al borde del colapso intentaba responder a la pandemia.

26. Hoy por hoy, no cabe subestimar nuestras preocupaciones. Antes de agosto, casi la mitad de la población ya requería asistencia vital; habida cuenta de ello, el Programa Mundial de Alimentos y todo el sistema de Naciones Unidas estiman que aproximadamente uno de cada tres afganos se enfrenta ahora a un nivel de inseguridad alimentaria de emergencia. Nuestras propias encuestas muestran que el costo de los alimentos no deja de aumentar mientras que los ingresos de los hogares disminuyen, y que las principales preocupaciones son el acceso a los alimentos, el agua, el dinero en efectivo y la atención sanitaria.

27. Aunque el número de desplazados internos se ha estabilizado, al menos por ahora, nos preocupa la población del Afganistán en su conjunto, ya que se acerca el invierno y la pobreza generalizada amenaza con hacerse realidad en 2022.

28. Excelencias, por consiguiente, les pido que consideren y actúen urgentemente en torno a tres ejes.

29. En primer lugar, es apremiante que los Estados Miembros acuerden exenciones claras a las sanciones a fin de que las agencias humanitarias y sus asociados puedan facilitar servicios y suministros de socorro en el Afganistán. La OIM, junto con otros organismos de las Naciones Unidas, propugna una definición más amplia del espacio humanitario —a saber, la asistencia humanitaria y las actividades de apoyo a las necesidades humanas básicas— que permita el acceso irrestricto a las poblaciones necesitadas y la rápida prestación de asistencia humanitaria de socorro sin que determinadas condiciones o sanciones lo impidan.

30. Se trata de una carrera a contrarreloj, antes de que los duros meses de invierno empeoren considerablemente la situación. La falta de acceso al dinero en efectivo está obstaculizando gravemente las operaciones de las Naciones Unidas. La OIM tiene la intención de permanecer activa y llevar a cabo su cometido en el Afganistán. No obstante, para hacerlo con eficacia y evitar un resultado desastroso necesitamos su apoyo.

31. En segundo lugar, cabe adoptar una perspectiva histórica, integrada y holística de la situación en el Afganistán. Así pues, al tiempo que salvamos vidas, debemos trabajar para mantener los medios de sustento, reforzar la resiliencia comunitaria y preservar los logros sociales y económicos alcanzados por los propios afganos en toda la sociedad del país durante las últimas dos décadas. La garantía de la plena integración de la dimensión de desarrollo en las actividades humanitarias y de consolidación de la paz será fundamental para la estabilidad a largo plazo. La OIM seguirá apoyando las actividades generadoras de ingresos para los desplazados internos, los migrantes que retornan y las comunidades de acogida, así como los esfuerzos para fortalecer la infraestructura económica y mejorar el acceso a los servicios básicos en todo el país.

32. Huelga decir que ello comprende una labor persistente para garantizar la participación continua y plena de las mujeres en la sociedad, así como en la economía. Debemos permanecer atentos al trato que reciben las mujeres y las niñas; lo que digamos y hagamos en el Afganistán resonará en todo el mundo, enviando un mensaje sobre lo que es —y lo que no es— aceptable. En lo relativo a esta cuestión, debemos mantenernos firmes.

33. En tercer lugar, debemos considerar esta crisis desde una perspectiva regional. Al igual que ustedes, nos preocupa enormemente que el continuo deterioro de las condiciones en el Afganistán pueda provocar un mayor desplazamiento de personas, incluso hacia los países vecinos. De hecho, aunque al principio no se produjo un flujo de salida significativo, desde hace unas semanas se observa un creciente número de personas que se desplazan irregularmente a través de las fronteras. La experiencia de la OIM indica que los migrantes que huyen de situaciones de crisis tienden a permanecer cerca de sus hogares y de su país de origen, al menos en un inicio. Lo mismo ocurre con los ciudadanos afganos que buscan seguridad en el extranjero. Por ello, instamos a los donantes a que apoyen a los países limítrofes en sus esfuerzos por estar preparados para asistir a los migrantes, independientemente de su situación jurídica, y para proteger a las poblaciones vulnerables.

34. Por supuesto, el Afganistán es solo una de las muchas situaciones de crisis que hay en todo el mundo. Por ejemplo, considero que la situación en Etiopía sigue siendo sumamente problemática. La OIM ha puesto en marcha una respuesta multisectorial en Tigré, Amhara y Afar basada en los valores fundamentales de las Naciones Unidas, a saber, la independencia, la neutralidad y la no discriminación,

en el marco de la cual ha prestado asistencia a más de un millón de casos en lo que va de 2021. Sin embargo, observamos un aumento de la inseguridad alimentaria y de la violencia, sobre todo de la violencia de género. En este contexto, afrontamos dificultades para acceder a las regiones más necesitadas, y ahora corremos el riesgo de quedarnos sin suministros básicos, incluido el combustible para el transporte, el cual, como saben, es esencial para llegar a los beneficiarios.

35. Del mismo modo, según varios parámetros, el Yemen sigue siendo el país con la peor crisis humanitaria del mundo, pues dos tercios de su población necesitan asistencia y hay 4 millones de desplazados internos. La provisión de ayuda ha marcado una gran diferencia. La OIM, junto con organizaciones no gubernamentales y otros actores humanitarios, brindó apoyo a más de 6 millones de yemeníes y migrantes que se encontraban en el país el año pasado; asimismo, este año, nuestras intervenciones colectivas han evitado la hambruna. Lo que requerimos con apremio ahora es el fin del conflicto, el acceso a las personas necesitadas y la financiación necesaria.

#### **Cuadro 7. Contribución paninstitucional de la OIM a la respuesta en el Yemen**

Lo que distingue a la OIM es la implementación directa de actividades humanitarias en el Yemen y su presencia en múltiples lugares del país, los cuales son a veces muy remotos. Como tal, desempeña un papel fundamental, que es clave para facilitar la respuesta de otros organismos de las Naciones Unidas y asociados humanitarios.

La OIM codirige la Asistencia Multisectorial para Refugiados y Migrantes y el Mecanismo de Respuesta Rápida, y es miembro activo de otros grupos temáticos esenciales a nivel nacional.

A nivel subnacional, en la provincia de Ma'rib, la OIM es la principal organización en la región. En ese quehacer, dirige los grupos temáticos mundiales de coordinación y gestión de campamentos; albergues y artículos no alimentarios; agua, saneamiento e higiene; y protección. Además, la OIM ha abierto un centro humanitario temporal en la ciudad de Ma'rib, a fin de facilitar el acceso de los asociados humanitarios, y también la prestación de servicios que llevan a cabo, permitiéndoles con ello ampliar su labor.

Por último, la OIM dirige el Equipo de Tareas sobre Movimientos de Población, que realiza el seguimiento tanto de los desplazamientos como de las personas en tránsito. Las evaluaciones de la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos de la OIM sirven de base operacional para la respuesta humanitaria dirigida a los desplazados internos, los migrantes que retornan y los migrantes.

36. Otra cuestión que también nos preocupa es la situación de los migrantes desamparados en el Yemen. Aunque las llegadas disminuyeron en 2020, estos se enfrentan cada vez más a condiciones que suponen una amenaza para la vida, tanto si están detenidos como si están en manos de traficantes o en lugares en los que el acceso a los servicios es limitado. En este contexto, la OIM seguirá ofreciendo soluciones de retorno seguras, voluntarias y dignas para los migrantes en el Yemen, a través de su programa de retorno humanitario voluntario.

37. Como ya he señalado anteriormente, hay situaciones de crisis a las que solemos prestar poca atención y que desaparecen de la vista del público para luego resurgir cuando se producen más tragedias. En 2021, recordamos los múltiples retos a los que se enfrentó el pueblo de Haití cuando el país hubo de lidiar con una importante crisis política, seguida, poco después, por un terremoto de gran magnitud.

38. Desde enero de 2010, y mucho antes, la OIM ha sido un proveedor constante de ayuda humanitaria y para el desarrollo en Haití; además, ha apoyado a los desplazados internos y ha ayudado a reconstruir las infraestructuras destruidas, a restablecer los servicios esenciales y a reparar el frágil

tejido social del país. Sin embargo, en muchos aspectos, el compromiso de la comunidad internacional ha disminuido gradualmente durante la última década, lo que tuvo una repercusión negativa en nuestra capacidad de respuesta frente al último desastre que azotó al país el pasado verano.

39. En este contexto, soy plenamente consciente de las difíciles decisiones que a veces han de tomar los Estados Miembros a la hora de proveer apoyo financiero a nuestras respuestas de emergencia, pues sé que también se enfrentan a sus propios retos y presiones nacionales, a sus propias situaciones de emergencia, al tiempo que deben seguir rindiendo cuentas a sus contribuyentes. Los donantes también se cansan de tener que financiar iniciativas de ayuda que, por sí solas, no constituyen una solución a situaciones prolongadas que requieren respuestas sistémicas, institucionales y políticas.

40. A este respecto, me resultó alentador el informe del Grupo de Alto Nivel sobre los Desplazamientos Internos publicado a principios de año, y quisiera reiterar el pleno compromiso de la OIM de apoyar la aplicación de las recomendaciones en él consignadas, las cuales se centran en la recopilación de datos y la aplicación efectiva de soluciones duraderas, de conformidad con las directrices del Secretario General de las Naciones Unidas. Es más, dicho Grupo de Alto Nivel representa una oportunidad única para arrojar nueva luz sobre los desplazamientos internos y colaborar con los Estados Miembros para hallar formas innovadoras de abordar este importante reto, que sigue estando en el centro de las iniciativas humanitarias y de desarrollo de la Organización.

41. Excelencias, no puedo analizar esta parte de nuestra labor sin mencionar, una vez más, los efectos adversos del cambio climático y la degradación ambiental para la movilidad humana y la respuesta humanitaria. Según el Observatorio de Desplazamiento Interno, en 2020, de los 40 millones de nuevos desplazados internos 30 millones lo fueron debido a desastres relacionados con el clima. En su labor de asistencia y recuperación, la OIM responde en creciente medida a situaciones provocadas, o empeoradas, por fenómenos relacionados con el clima.

## **Gobernanza**

42. La respuesta a las situaciones de crisis inmediatas no debe eclipsar la necesidad de invertir en los cambios estructurales necesarios para gestionar la migración de forma más eficaz. Nuestros sistemas de gobernanza deberían permitirnos recuperar los niveles de movilidad anteriores a la pandemia. También han de ser lo suficientemente sólidos como para que podamos afrontar los futuros retos de la movilidad sean estos previsibles o no.

43. La facilitación de apoyo para la aplicación del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular sigue siendo una prioridad para la OIM. Solo el año pasado, proporcionamos apoyo técnico y normativo a 108 gobiernos nacionales y 17 gobiernos locales.

44. Es más, en calidad de Coordinadora de la Red de las Naciones Unidas sobre la Migración, la OIM ha seguido trabajando estrechamente con otros asociados en el seno del sistema de las Naciones Unidas para apoyar la aplicación del Pacto Mundial para la Migración. A este respecto, desde 2019, se han establecido más de 50 mecanismos de coordinación nacionales y regionales, y se ha puesto en funcionamiento el Fondo de Puesta en Marcha para la Migración Segura, Ordenada y Regular (también conocido como Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples para la Migración); además, de iniciar la financiación para los nueve primeros programas conjuntos.

45. En este año de inestabilidad, el Pacto Mundial para la Migración ha seguido siendo un marco internacional sólido. Los esfuerzos de colaboración han propiciado la consolidación de una postura común de las Naciones Unidas en materia de migración, han promovido el diálogo multipartito a través de una serie de exámenes regionales, y han fomentado la disponibilidad de recursos técnicos y financieros para apoyar a los Estados en sus esfuerzos de aplicación.

46. La OIM también ha apoyado a gobiernos locales y nacionales para que refuercen los vínculos existentes entre la gobernanza de la migración y el desarrollo sostenible. La participación de la OIM en calidad de miembro del equipo central del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible nos ha permitido maximizar nuestra contribución al logro de los ODS y crear sinergias entre la aplicación del Pacto Mundial para la Migración y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Como siempre, hemos invertido en la concertación de nuevas alianzas con asociados clave, incluidas organizaciones del sector privado, instituciones académicas y autoridades locales, en particular municipales. Consideramos que la respuesta a los retos que plantea la migración no puede darse de manera aislada.

#### **Cuadro 8. Iniciativas de la OIM como buenas prácticas de cara al logro de los ODS**

La OIM está cada vez más integrada en el sistema de desarrollo de las Naciones Unidas y, en 2020, se convirtió en miembro de pleno derecho del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. A diario, las iniciativas y actividades de la OIM en el terreno contribuyen a la consecución de resultados positivos en materia de desarrollo, al tiempo que se brinda apoyo a las personas en movimiento. Este año, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas ha determinado que 10 proyectos de la OIM constituyen buenas prácticas de cara al logro de los ODS, y los ha presentado en su sitio web.

Un ejemplo de ello es la iniciativa MigraCiudades, desarrollada por nuestros colegas de la OIM en Brasil, destinada a fortalecer la gobernanza local de la migración. Tras la implementación de una fase piloto financiada a través del Fondo de la OIM para el Desarrollo, se ha iniciado una segunda fase, que cuenta con la participación de 46 gobiernos locales. En Turquía, la OIM ha obtenido reconocimiento por su programa de apoyo previo al empleo desarrollado en colaboración con el Gobierno que facilita la inclusión en el mercado laboral de los nacionales sirios y turcos. La labor de la OIM en el Chad para proveer soluciones innovadoras en materia de albergue a los desplazados internos en la cuenca del lago Chad también se ha destacado por su contribución al desarrollo.

Además, la OIM es miembro fundador de la recientemente creada Red de Profesionales de Políticas Integradas, una red interinstitucional para la elaboración colaborativa y el intercambio de conocimientos sobre políticas integradas en apoyo de la aplicación de la Agenda 2030.

47. De cara a 2022, una de las muchas prioridades será determinar la manera en que la OIM puede apoyar el cumplimiento de *Nuestra Agenda Común*, el reciente informe del Secretario General de las Naciones Unidas.

48. Es más, la OIM participó activamente en la labor interinstitucional preparatoria para concebir *Nuestra Agenda Común*. Habida cuenta de ello, nos complace señalar que en la visión del Secretario General para las Naciones Unidas se hace referencia a la migración, el desplazamiento inducido por el cambio climático, la identidad jurídica de los migrantes y el Pacto Mundial para la Migración.

49. Dada la amplia labor que hemos realizado en 2021 para elaborar estrategias institucionales en materia de migración, medio ambiente y cambio climático, así como acerca de la identidad jurídica, estamos en condiciones idóneas para contribuir a estas iniciativas paninstitucionales de las Naciones Unidas, y para asumir el liderazgo cuando sea necesario.

#### **Desarrollo institucional**

50. Excelencias, como todos ustedes saben, la OIM sigue creciendo, no solo en cuanto a operaciones y personal, sino también en lo referente al aprendizaje, el liderazgo y la influencia. Esto

dimana de un esfuerzo concertado para invertir estratégicamente en la Organización, incorporando las prioridades y los factores determinantes establecidos en la Visión Estratégica de la OIM 2019–2023.

51. Desde que se presentase la Visión Estratégica, las oficinas regionales de la OIM han desarrollado sus propias estrategias quinquenales, y también se ha publicado la *Estrategia Continental de la OIM para África 2020-2024*, la cual se basa en las ideas fundamentales consignadas en el documento global. Las oficinas en países de la OIM están comenzando sus propios procesos de planificación —en función de su tamaño y necesidades— para determinar cómo aprovechar la capacidad operacional y la pericia clave existentes, y dónde podría la OIM aportarlas en el futuro.

52. Esperamos que, a través de este análisis exhaustivo de su propio contexto, las oficinas de la OIM estén en mejores condiciones para asesorar a los Estados Miembros sobre los riesgos y las oportunidades que se atisban, y para apoyarles en su propia toma de decisiones acerca de la migración, la movilidad y el desplazamiento.

53. En 2022, la OIM emprenderá una evaluación intermedia de la Visión Estratégica para sopesar los progresos alcanzados con respecto a sus objetivos, así como las inversiones que todavía cabe realizar. También se analizará el mundo pospandémico y se determinará si nuestros supuestos y prioridades fundamentales han cambiado. Esta tarea no solo constituirá un fructífero momento de reflexión, sino que también formará parte de los preparativos a largo plazo de nuestro ciclo de planificación entre 2023 y 2028.

54. En este contexto, resulta evidente que, en los últimos tres años, se ha progresado notablemente de cara al fortalecimiento de la OIM, sobre todo a través del Marco de Gobernanza Interna, y confío en que la revisión de la estructura institucional de la Sede dé sus frutos ya en 2022.

55. Ahora bien, más allá de estas inversiones paninstitucionales, hemos desplegado esfuerzos para desarrollar y perfeccionar capacidades que, a primera vista, pueden no resultar evidentes. Ello ha sido posible gracias a una parsimoniosa utilización de las contribuciones sin destino fijo; y, a este respecto, quisiera agradecer especialmente a los quince Estados Miembros que han reconocido la importancia fundamental que reviste tal financiación para encarar a las limitaciones estructurales de nuestro modelo.

56. Es evidente que, en los últimos cuatro años, la OIM se ha convertido en un interlocutor normativo más consolidado, gracias a las contribuciones sin destino fijo. En América del Sur, un nuevo centro de gestión de políticas y conocimientos se encarga de identificar las oportunidades para reforzar las normas y los marcos legislativos sobre la gobernanza de la migración en toda la región. En Europa Sudoriental, Europa Oriental y Asia Central, la OIM asesora a los gobiernos sobre la manera de adoptar una perspectiva de género en las políticas y los programas sobre migración, algo que la ha llevado a colaborar recientemente con el Servicio Estatal de Migración de Turkmenistán y con los interlocutores nacionales.

57. Del mismo modo, las contribuciones sin destino fijo sustentan gran parte de la labor de la OIM en materia de datos a nivel regional y mundial, lo que permite apoyar la aplicación efectiva de la Estrategia de Datos sobre Migración. Los centros regionales de datos, establecidos en ocho de las nueve regiones, están reforzando la base empírica sobre la migración y consolidando la capacidad de las oficinas de la OIM y los asociados gubernamentales.

58. Esta labor ha fomentado la visibilidad de la OIM a nivel regional y ha permitido a la Organización colaborar estratégicamente con los mecanismos y foros de coordinación regional, las instituciones financieras internacionales, otros organismos de las Naciones Unidas, las coaliciones temáticas, y las instituciones académicas, entre muchos otros, a fin de elaborar productos de datos de calidad y apoyar la formulación de recomendaciones normativas de base empírica.

59. La presentación de la edición 2022 de nuestra publicación emblemática, el Informe sobre las Migraciones en el Mundo, que tendrá lugar en el segundo día de reunión del Consejo, demuestra aún más el papel que puede desempeñar la OIM al facilitar datos empíricos y análisis en relación con las tendencias migratorias cambiantes y los factores determinantes y emergentes de los movimientos.

60. De cara al futuro, las contribuciones sin destino fijo siguen siendo esenciales para que la OIM pueda continuar satisfaciendo las expectativas y exigencias que se le plantean. Ello no obstante, seguiremos involucrándolos a todos en la deliberación sobre la necesidad de reconfigurar la estructura esencial, reforzar las funciones esenciales y evaluar la sostenibilidad presupuestaria a fin de estar preparados para la próxima generación de operaciones.

### **Perspectivas**

61. Excelencias, me gustaría concluir destacando la oportunidad que ofrece el Foro de Examen de la Migración Internacional que se celebrará en mayo de 2022, y que nos confiere a todos la posibilidad de reflexionar y de prepararnos para el futuro.

62. En particular, debemos buscar la manera de garantizar la máxima previsibilidad en cuanto a las mejores vías para gestionar la migración segura; la máxima protección para las personas en situación de vulnerabilidad, incluido mediante el enjuiciamiento de los tratantes y de todos los implicados en los actos de explotación; y la máxima flexibilidad para encarar los nuevos desafíos. No podemos excluir a nadie si queremos cosechar éxitos.

63. En ese contexto, cabe plantearnos preguntas difíciles y elevar nuestras aspiraciones.

64. ¿Cómo podemos promover la visión del Pacto Mundial para la Migración —es decir, reconocer los beneficios de la migración— y al mismo tiempo mitigar las propias tragedias humanas que se derivan de la migración irregular y de las respuestas a la misma? ¿Cómo podemos garantizar una integración más eficaz de los migrantes en nuestras comunidades y un trato como si fueran "uno de los nuestros", evitando así que su situación migratoria siga definiéndolos? ¿Cómo podemos prepararnos para el futuro —para nuevas pandemias, los efectos del cambio climático y el cambio económico— de forma constructiva y colaborativa, en lugar de actuar con miedo?

65. A fin de cosechar éxitos, nuestros compromisos de solidaridad, nuestra creencia en un contrato social renovado y nuestra inversión en el multilateralismo deben ser incluyentes. En el Pacto Mundial para la Migración se reconoce el papel esencial de todos los interlocutores y de todos los Estados, y el hecho de que para abordar las prioridades migratorias de un Estado es necesaria la cooperación en el seno de los países y entre ellos. Este instrumento se sustenta en un conjunto de principios rectores transversales que protegen tanto la soberanía nacional como los derechos humanos.

66. Habida cuenta de todo ello, este periodo que precede el Foro de Examen de la Migración Internacional es primordial. Tenemos la oportunidad de analizar los logros alcanzados y aquello que podríamos haber hecho mejor, lo que nos permitirá, al término del Foro, contar con un conjunto claro de prioridades normativas que impulsarán la excelente labor ya realizada. La OIM está dispuesta a apoyarles en este empeño, y anticipamos con agrado seguir colaborando con ustedes en todos los aspectos de nuestra labor, en beneficio de todos nuestros interlocutores, a saber, los Estados Miembros y, sobre todo, los migrantes.

67. Gracias.